

Nace Lázaro Cárdenas, presidente de México y defensor de la soberanía energética

21 de mayo de 1895



Lázaro Cárdenas del Río fue uno de los presidentes más destacados de la historia de México. Nació el 21 de mayo de 1895 en la comunidad rural de Jiquilpan, Michoacán.

En 1913, después del golpe de Estado que derrocó al presidente Francisco I. Madero, Cárdenas fue delatado ante los federales huertistas por haberse encargado de imprimir un manifiesto revolucionario, ordenado por el general José Rentería Luviano, quien se había levantado en armas al desconocer a Huerta y proclamar su adhesión al movimiento constitucionalista.¹

“En México no debería haber magnates ni mendigos. Una justa distribución de la riqueza pública daría bienestar a todos los hogares y traería la paz al espíritu del pueblo mexicano, cuyo temperamento no es para ver pacientemente su miseria frente a la opulencia”.

Lázaro Cárdenas
Presidente de México (1934-1940)

¹ <https://bit.ly/4Opwwhr>

Ante la posibilidad de ser aprehendido, Lázaro Cárdenas, a sus 18 años, se enlistó en las fuerzas revolucionarias. Desde entonces ya había dado muestras de su laicismo y simpatía por los héroes civiles, su agudo sentido de la justicia, su ideal agrarista y su patriotismo.²

En 1915 conoció a Plutarco Elías Calles, quien se convirtió en su mentor. Tras una amplia y exitosa trayectoria militar, Cárdenas fue electo gobernador del estado de Michoacán en 1928, con apoyo tanto de la sociedad michoacana como de los políticos más fuertes de su momento: el presidente Calles y el caudillo Álvaro Obregón. Su gestión tuvo un fuerte énfasis en el reparto agrario y la educación, elementos que serían fundamentales para su posterior proyecto nacional. En mayo de 1933 aceptó la postulación del Partido Nacional Revolucionario (PNR) a la presidencia de la República, a sus apenas 38 años, y tomó posesión como presidente el 30 de noviembre de 1934.³

A fin de llevar a cabo su proyecto nacional, Cárdenas debía vencer la resistencia de Calles y de las oligarquías nacionales, así como de los intereses extranjeros y de los grupos conservadores. Para eso necesitaba, además de la fuerza del ejército y de la burocracia, a las masas organizadas de trabajadores y campesinos (atendería sus demandas a cambio de respaldo político): apoyó las demandas salariales, la sindicalización y los contratos colectivos que establecían mejores condiciones laborales, y presionó a los patrones con el objetivo de que cumplieran el compromiso. Con esa alianza el Estado adquirió una enorme legitimidad y fuerza. Todo esto sentó las bases para alcanzar uno de los mayores logros del cardenismo: la expropiación petrolera, que nacionalizó lo que en ese entonces era la industria más importante del país.⁴

El proyecto de Cárdenas significó un intento por reducir la desigualdad social y económica entre los capitalistas y los trabajadores. Las reformas cardenistas y las instituciones que él consolidó permitieron el desarrollo económico y la relativa estabilidad política que gozó el país durante las décadas posteriores.

Gracias al desarrollo económico que trajo consigo la expropiación petrolera, Lázaro Cárdenas logró impulsar reformas sociales en otros rubros, como la salud y la educación, lo cual redundó, a su vez, en el fortalecimiento de los derechos que se alcanzaron en México para toda la población, por ejemplo, el derecho a la salud, a la educación y a la vivienda.

² *Idem.*

³ <https://bit.ly/3M5kk1M>

⁴ <https://bit.ly/3nplIKC>